DECLAMACION
PANEGIRICA
AL
TRIVMPHO DEL INCENDIO,
Y
TROPHEO DE LA LLAMA,
QVE GLORIOSAMENTE OBTVVO
EL ESCLARECIDO MARTYR
San Laurencio.

DIXOLA

En presencia de CHRISTO Sacramentado, en el magnifico Templo de las Señoras Religiosas, titulo del mesmo Santo, en el septimo dia de su Octava,

EL P. F. MARTIN DEL CASTILLO, DE LA Religion Seraphica, Lector de Sagrada Theologia en el Conuento de Mexico.

A

N. R.mo P. F. BVENAVENTVRA DE SALINAS, Y CORDOVA, Lector jubilado, Calificador de la Suprema, y Comissario General de todas las Provincias de esta Nueva España.

¶ Con Licencia. *En Mexico,* Por la Biuda de Bernardo Calderon, en la calle de San Agustin, Año de 1650.

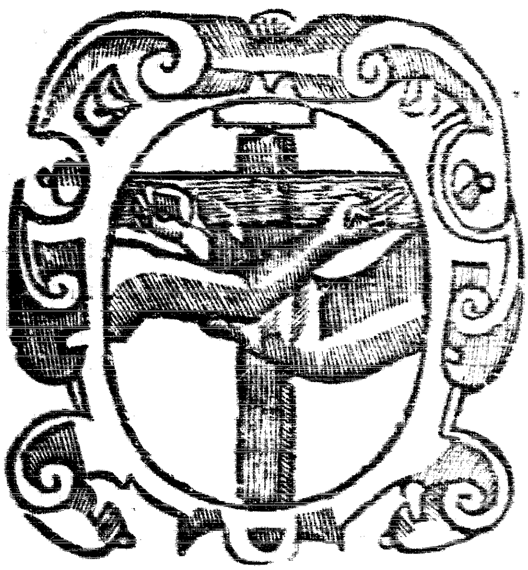
APROVACION

DEL M. R. P. Fr. ANTONIO MENENDEZ, Lector jubilado en Santa Theologia, Padre de esta S. Provincia, Guardian que fue de este Convento de N. P. San Francisco de Mexico, y Secretario General de las Provincias de toda esta Nueva-España.

POR mandado del Señor Doctor D. Pedro de Barrientos Lomelin, Chantre de la S. Yglesia Metropolitana de Mexico, Juez Provisor, y Vicario General en todo su districto, Comissario General de la S. Cruzada en este Arçobispado, del Consejo de su Magestad, &c. He visto, y leido con particular cuydado el Sermon que el P. F. Martin del Castillo Lector de S. Theologia de este Conuento de N. P. San Francisco de Mexico, predicò en bien lucido auditorio, y graue concurso, en el Conuento de Religiosas de señor San Lorenço, el septimo dia de su solemne octaua: Por entonces oyda mereciò justas acclamaciones, y agora por su escrito, es digno de mayor admiracion, quando lo delicado de los viuos conceptos, diò no solo que aprender en la primer enseñança, sino tambien que admirar en la doctrina segunda: Entrambas tan ajustadas à la buena enseñança, que ni desdicen de nuestra Fee, ni se deslizan del sentimiento de buenas costumbres. Por lo qual es mi sentir, que no solo se le deue dar la licencia que pide, pero (si fue-

fueſſe meneſter) perſuadirle diziendo: Sume cytharam, bene canis, amici auſcultant te. *Aconſejandole à que deſpues que la primera vez tuvo la Cythara en ſu mano en el primer Sermon que ſacò à luz, y diò à la eſtampa, donde atendiò el oydo de todos la dulce armonia de ſus acentos, conceptos, y vozes: volvieſſe otra vez à cojer la Cythara, y dieſe à la imprenta eſte ſegundo trabajo de ſu lucido ingenio. Iuzgo que el concederle la licencia q̃ ſuplica, ſerà motiuo para empeñarle à nuevos, y mayores agradecimiẽtos, en mas dilatadas obras que promete ſu eſtudio, y aſeguro de ſu recompenſa. Y aunque pudiera con las noticias de ſagradas Letras adquiridas (baſtantes para conſtituir vn Varon docto) con todo, repite diligencias en el eſtudio como ſi ninguna noticia tuviera: y aſsi ſin gloriarſe deſvanecido por lo que ſabe, ſuſpira por lo que no tiene; condicion propria del Sabio, como ſintiò el Petrarcha en ſu dialogo 12. de ſapientia, donde dize:* Sapiens enim quantũ eſt quod ſibi deſit intelligit, non gloriatur itaque ſed ſuſpirat. *Fomento pues merecen tales anſias de trabajo, en el permiſſo que pide. Aſsi lo ſiento en lo que alcanço. En eſte Convento de San Franciſco de Mexico, en 15. dias del mes de Septiembre de 1650. años.*

Fr. Antonio Menendez
Lector jubilado.



DEDICATORIA

A

NVESTRO REVERENDISSIMO PADRE F. BVENAVENTVRA DE SALINAS, Y CORDOVA,

Lector jubilado en Santa Theologia, Padre de la Provincia de los doze Apostoles de Lima: Qualificador de la Suprema Regente de los Estudios del insigne Convento de Santa Maria de Napoles: Procurador, Orador electo, y embiado por el Rey Nuestro Señor Don Phelipe IV. à N. SS. P. Vrbano VIII. Comissario General de todas las Provincias desta Nueva-España, è Islas Philipinas.

NO Correſponder al beneficio, argumento es (Reverendiſsimo Padre) de ingratitud confirmada: no publicar el recevido favor, amago es de negarlo. Eſto me acobardava, quando me determiné indeciſo, ſi por publicar tarde mi deuda merecia incurrir en la céſura de ingrato; que como dixo el gran Cordoves l. 2. de benef. cap. 11. *Ingratum me iudico, ſi iſtud te tacente nemo ſciat.* Diſculpe pues lo que cifrava error el ſilencio, la publica oſtentacion de ſavores, con que me atendiera obligado el mas vulgar, quando yo me entregàra al olvido. Beneficios ſon los que e recevido, tales, que por no hallar merecimientos en mi, ſe buelven á publicar lo magnifico, lo grande, lo liberal, lo eſclarecido de la proſapia, de la perſona que los libró: mas arguyen magnanimidad de vn pecho generoſo, ſabio, y ſanto, que no meritos en el beneficiado. Eſto ſintió de los Dioſes el mayor Orador de Roma, y eſto ſiento yo de mi mayor Prelado. No quiero jactarme de agradecido, quando puedo gloriarme de intereſado en dedicar à V. Reverendiſsima èſtos pequeños raſgos del borron de mi inſuficiencia: pues cogi el fruto tan adelantado, que al punto que los ofreci, hallé logrado el trabajo en el credito. No ſolo le tendran eſtos renglones, con la authoridad de tal Patron, ſino con el comun àplauſo de todo eſtado; quando juzgo que el mas emulo en el afecto, me dará repetidas gracias, del buen acierto en la direccion, aplau-

Senec.

Cicer. l. de nat. Deor.

aplaudiendo el gusto del consagrarlos. No menos hallan en lo dicho los discursos deste Sermon su esmalte, que hallò amparo su Author: pues llegando de eloquencia tan pobres, en breve se atienden enriquezidos con la facundia de vn tan gran Orador, y eloquente sabio: de quien puedo dezir con Ciceron l. 1. de Orat. *Mirabilius, & magnificentius, auges atque ornas quæ vis: omnisque omnium rerum quæ ad dicendum pertinent fontis, animo ac memoria contines.* Tal es V. Reverendissima qual el que describe Tullio. Con admirable energia, y eloquencia, colores rethoricos, eficacia, y grandeza, ensalça lo benemerito, augmenta lo que quiere, y lo que gusta alaba. Que mucho si lo eloquente de la Rethorica, lo escondido de la Philosophia, lo profundo de las Escrituras, y lo abstruso de la Theologia, como en cristalina fuente, el passo que se junta, con distincion se divisa en lo claro de su ingenio: Tambien la materia del Sermon, se fomenta con el calor de à quien se dedica; pues siendo de fuego, y llamas, porque no se abrase en tanto incendio, vâ primero ensayado, en el afecto, y ardiente amor de tal padre, para que con esso llegue acrisolado el mayor hierro, y encendido el mas elado discurso: *Accede ad ignem hunc, & calesces plus satis.* Dixo Terencio in Eunuch. hablando del amparo, y assylo de vn esclarecido Monarcha; llegaràs à este fuego, y mucho mas te calentaràs en su ardor. Fuego es el del amor de V. Reverendissima tan ardiente en afectos, que con su luz, y calor ha ilustrado, y calentado, no solo lo hierto de

Ciceron.

Terẽtio.

los

los coraçones, ſino lo elado de las mas remotas regiones, é incultas tierras de Gentiles, con el ardiente zelo de miniſtros Evangelicos: conſervando en todas las preſentes, y diſtantes Provincias, la quietud, y paz de que gozan; pudiendoſe dezir de tal Prelado, lo que el
Eſther. 2. libro de Eſther dixo del magnifico Aſſuero cap. 2. v. 18. *Et dedit requiem vniverſis provincijs, ac dona largitus eſt iuxta magnificentiam principalem.* Las mas lexanas ſe hallan deudoras de la paz, y dones con q̃ V. Reverendiſsima las ha enriquecido, la China, Iapon, y Tartaria, con obreros Evangelicos remitidos por la mano del Padre de familias: las deſte nuevo Orbe con Prelados tan benemeritos; y eſta del Santo Evangelio en particular, con obras tan inſignes del ſumptuoſo Portico de que hufano en perpetuas memorias ſe goza eſte Convento de Mexico. Todo ha ſido originado de la magnificencia, y liberalidad principal: *Iuxta magnificentiam principalem.* De la noble ſangre que reſide en las venas de V. Reverendiſsima que á no temer (por ſu modeſtia, y humildad ſuma) eſparcirla en colores por ſus mexillas, me dilatara mas en ſu elogio. Eternize el cielo por tantos ſiglos la vida de tal Prelado, quanto ſe perpetuarà en venideros, lo heroico de ſus acciones, ayudando à mis deſſeos, los ſacrificios, y oraciones deſte menor hijo, y Capellan de V. Reverendiſsima.

Q. S. M. B.

Fr. Martin del Caſtillo.

THEMA.

Niſi granum frumenti cadens in terram, mortuum fuerit, ipſum ſolum manet: ſi autem mortuum fuerit multum fructum affert. Ioann. 12.

SALVTACION.

DONDE Caminas Babylonio confuſo? Que es tu intento audaz, y atrevido Chaldeo? No ves (dize Dios por Ieremias cap. 51.) que las *Ierem.* baxas aguas, llanos paſſos, y vados del rio 51. eſtán ocupados, y cogidos? *Vada fluminis praeoccupata ſunt.* No atiendes que todo el contorno de eſſos mal traſparentes criſtales, poco terſos quanto empañados eſpejos de tus lagunas, hechas piras de incendio, en creſpas llamas ſe erigen, y aun aveſando los ayres, pretenden avezindarſe con la regió ſuprema? *Paludes incenſae ſunt igni.* Ignoras por ventura, que te vân ſaliendo al encuentro, los guerreros mas valeroſos, los mas esforçados Campiones? *Viri eius bellatores egredientur.* Con todo yo (dize Dios LXX. por aterrar al Aſſyrio, y esforçar al Hebreo) cogeré por mi cuenta tu cauſa, y â mi cargo tu deſempeño. *Ecce ego iudicabo cauſam tuam.* El eſtilo ſerâ el ſiguiente: *Collidam in te iuvenem, & in calore eius ponam potus eorum, & inebriabo eos ut ſopiantur.* Yo (dize Dios) quebrantaré vn mancebo, vn esforçado joven, y en ſu calor, como en dorado vaſo, daré de beber a tus opueſtos: de tal manera, que embargadas ſus potencias, y en vn contingado letargo, embeleſado el ſentido; mas atiendan a la maravilla obrada con el mancebo, que no ha aſeitarte la municion de ſu artilleria, el monton de tus bombardas, dardos, ò ſaetas. No parece (fieles) en lo acomodaticio, hablava Dios por el Propheta conmigo? De verdad, ſi. Donde caminas audaz mancebo, Chaldeo por lo incapaz, Babylonio por lo confuſo? No vès cercado el paſſo, y cogidos los vados del *Riofrio*, patron deſte Templo, y ſumptuoſo fano, con la doctrina de tan iluſtres Oradores Evangeliſtas? *Vada fluminis praeoccupata ſunt.* No atiendes, que todo el cerco deſtas Mexicanas lagunas, hechas minerales de alquitran, forman volcanes de llamas, no ſolo en inſtrumentos materiales de fuego, ſino en ardores de eſpirituales afectos de ſu mar-

tyre esclarecido Laurencio? P[illegible]lades incense fuit igni. Ignoras, que los mas e[illegible]litos guerreros, y sabios Predicadores, no solo en la dedicatoria octava deste Templo, sino tambien en esta, han salido, y salen a exercer las armas de Minerva, en la palestra, y lid de sus ingenios? Nada ignoro, humilde todo lo reconozco. Pues en premio de tu humildad, para conorte de tu congoja, (parece me dize Dios.) *Ecce ego iudicabo causam tuam.* Por mi cuenta correrá tu causa, (q̃ siendo esta de Laurencio, y este tanto de Dios, mas viene a ser empeño de Dios, que no mio.) El mas acertado medio serà el que *collidam in te iuvenem.* Pondrè delante de tus ojos vn mancebo, quebrantado a tormentos, y molido al modo que en el rodezno de vna muela se estruja el dorado trigo: *Et in calore eius &c.* Con su ardor, calor y fuego, tanto divertirè tus oyentes en sus afectos, que como embelesados, y embriagados a lo divino, mas atiendan los elogios de esse martyr, y loores de esse mancebo, que no las faltas de tus discursos. Y si para embriagar a lo humano, el mayor instrumento, es la fortaleza del vino: para apassionar a lo divino, es aquel divino nectar, y ambrosia soberana, que al passo que embarga lo humano,

Psalm. 22.

acrecienta el entendimiento a lo divino: *Calix meus inebrians quam praeclarus est!* De su charidad necessito, y de su gracia: interceda Maria obligandola nosotros diziendo. *AVE MARIA.*

Nisi

Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet, &c.

Ioan. 12.

§. I.

San Ioan en su Evangelio, y en su vaticinio Isaias, zifraron muy al vivo, el martyrio, y elogios de Laurencio.

1. REseña nos haze ya el Evangelio (sacra Magestad de entrambos Orbes, Sacramentado Dios) de los alientos de nuestro martyr, ya nos comboca la alabanza dulce de la historia sacra con la muerte de Laurencio à la atencion de su milagroso martyrio. Es el caso (segun S. Iuan cap. 12.) que

Ioan. 12. aviendo venido unos Gentiles (que no faltò quien dixo aver sido Españoles) de los mas retirados confines del Orbe, y lejanos terminos de la tierra; traidos del festival aplauso con q̃ en Ierusalem se consagrava à Dios fiestas: desseosos de vèr à Iesus, obtenido su aperito, le rindẽ cultos, y veneran por Dios. Tal fue el alboroço de Christo, y sumò gozo en la confession, y veneracion recevida, que rebalsado el jubilo en su alma, rebosò por sus labios, con estas palabras. *Venit hora vt clarificetur filius hominis.* Vino la hora de mi lustre y clarificacion. A que añade luego la clausula con q̃ dà principio nuestra madre la Iglesia al Evangelio de oy: *Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet. si autem mortuum fuerit multum fructum affert.* Si el grano de la mas preciosa semilla siendo con desprecio arrojado al suelo, alli no muriere, no llevarà macollas doradas de rubio trigo: fecundese esse grano en virtudes, siembrese en profundos surcos de ignominia, y tormentos; que al passo que se hallare muerto, lisonjearà su sepulchro lo dorado de las espigas. O q̃ colmado fruto corresponderà à este grano! *Multum fructum affert.* Quien poco atento (prosigue Christo) amare con demasia su alma, muy poco la assegura; mas el que advertido con discrecion la aborrece, gozarala seguro en perpetuos siglos eterna. Siga-

me el que me sirve, y adon-
de yo estoy se halle el q̃ me
administra, que con esso as-
segura el premio, en su ma-
yor merito. Parabola fue
esta con que significó Chri-
sto a los Gẽtiles, y Hebreos,
los vilipendios, y vltrajes,
q̃ avia de padecer como Re-
demptor, y aun la repetida
passion en memorias, de vn
incruẽto sacrificio, como es
aquel soberano, y augustissi
mo Sacramento del Altar
S. Aug. (como lo dixeron Augustino
en la Glossa, y el grande Al-
berto en su postila.) Con to-
Albert. Magn. do mas atendia Christo al
fruto de essa muerte en sus
martyres (como dixo nue-
Lyra. stro Lyra) que no al vltra-
je de sus tormẽtos. Entre aque
llos sobresalia Laurẽcio, gra
no de trigo por antonoma-
sia entre los martyres sa-
cros; de quien nuestro Lusi-
tano San Antonio de Padua
S. Ant. de Padua. serm. 3. de Martyrib. dixo:
*Martyr iste Laurentius qua-
si granum in terram cadens
mortuum fuit, quod ideo per pas-
sionem assumptum fuit.* Es el
grano de trigo dorada semi
lla, que por padecer en fue-
go, y purificarse en la brasa,
es muy parecido al oro; co-
mo a este prueba Dios a los
justos, y como a entrambos
acrisoló a Laurencio. O in-
clito español, y martyr escla
recido! Grano que para col-
mar tus frutos no heziste
pausa al tormẽto: sea tu epi-
tafio el fuego, tu blason, y
timbre la llama crespa del
mayor incendio: advertido
quanto discreto, aborreciste
tu alma, por amar como ver
dadero siervo, y ministro al
autor della; guiame Lauren
cio a esse fuego, da conmigo
en el incendio de tus ardien
tes afectos; y pues ya referi
el Evangelio, dame luz para
tus elogios.

Por su mano nos la ofrece 2.
el Evangelico Profeta Isaias
en el capitulo diez de sus va
ticinios: donde parece, que
poniendo los ojos (en siglos
antes) en la passion, y marty
rio de nuestro valeroso espa
ñol, y esclarecido Sãto, dixo: *Isa. 10.*
*Et erit lumen Israel in igne,
& Sanctus eius in flamma &
succendetur, & devorabitur
spina eius, & vepres in die
vna.* Vendrá tiempo en que
se halle el lumbre de Israel,
en medio del fuego, cerca-
do de incendios, y rodeado
de brasas. El Hebreo. *Et erit
&c.* La luz, ó la claridad de
Israel, se verá en el fuego: y
el Santo de Israel entre fla-
mantes llamas. A la presen-
cia de esse fuego, a la activi-
dad de essa llama, ni queda-
rà la pũgẽte espuela dl cardo
libre de su ardor, ni se reser-
vará la aguzada alezna de la
punta de la zarza; que no se
con-

consuma a su asistencia. Todo sucederá en el espacio de vn dia: *In die vna*. Discurre a la letra el Propheta, y habla en el primer sentido de su historia, de aquel vniversal estrago, sangrienta ruina, y fatal destrozo, que por el braço de vn Angel obrò la magestad suprema, en las huestes de los Chaldeos, y reales de los Assyrios, quãdo a poca costa de las armas, ni embote de los filos de su lucièse estoque, fue despojo de su espada, el crecido numero de ciento y ochenta y cinco mil hóbres. (A fè que no les fuera tan mal en la entrada, si los hallara el celestial ministro de justicia, prevenidos con el rubeo Thao, y bermeja Cruz con que a diligencia de otro Angel se hallaron prevenidos los Hebreos enfermos, y dolientes contra la furia del cielo, y azote de la divina mano O esclarecido Roque! Cuyas memorias en repetidos aplausos celebra oy la vniversal madre de los fieles: divino enfermero de las almas, Medico espiritual de los cuerpos mas aquexados de la landre, mas ocupados de la peste, que seguro al destrozo, que prevenido á la furia te ofrece la roja encomienda, y bermejo Thao de que gozas, hecho cavallero de habito, en la mitad de tu pecho; pues no solo te pudieras preservar del comun daño, sino librarnos a todos, como de hecho lo hazias, supliendo vezes de Angel, a quien tal vez le mãdó Dios: *Signa Thau super frontes virorum gementium, & dolentium.* Ezech. cap. 10, Señala con el Thao, ò Cruz, las frentes de tus dolientes, y enfermos, para que prevenidos al daño, queden libres de mi suplicio, y agenos de todo estrago) Volvamos al lugar el discurso, y los ojos a mirar la lumbre, luz, y claridad, q̃ nos ofreciò Isaias: *Et erit lumen.* Quien sea esta luz, y claridad de Israel en medio de vn incendio, y en el cerco de vna llama, lo dixeron las dos antorchas de las dos Religiones de mi P. S. Domingo, y S. Francisco; de aquella Hugo Cardenal, y desta Nicolao de Lyra, entrambos al lugar citado de Isaias: *Et erit lumen Angelus custos.* Lumbre en el fuego y luz en la llama fue el Angel Custodio. Pues quando se hallò cõ mas propiedad este Angel, entre fuego, humaredas, y carbones, que quando se le aparece a Laurencio al bordo de vnas caldeadas parrillas, y al medio del brasero de su martyrio? *Misit Dominus Angelum suum, & liberavit me de medio ignis.* Di-

Ezech. 10.

Ezeche. 10.

Hugo. Card.

Lyra.

Eccl. in offic.

xò el Santo. Y Roman Soldado: *Video ante te iuvenẽ pulcherrimum, &c.* Sixto (por anthonomacia de Dios, se llama Laurẽcio en el fuego: *Et sãctus eius in flamma.* Que al passo q̃ a los ojos del mundo se consumia abrasandose a los de Dios, se encendia en resplandores, y se adornava con luzes; era divino Cisne Laurencio, que en la hoguera de sus aromas, desperdiciando llamas, lograva cenizas que sirviendo de despojo a la muerte, tributaban nueva materia a mejor vida *Succendetur & devorabitur spina & vepres.* Ni quedará el cambrõ mas altivo, essento de su llama, ni la mas pertrechada espina quedará libre de consumirse en su incẽdio. Que significan estas espinas? Lyra con razon nos lo dixo: *Spina divitiæ sunt.* Las riquezas los tesoros deste siglo, son propriamente espinas, y zarzas; digno cebo del fuego de la codicia, y poca materia al incendio de sus aprecios. Despreciãdo lo cõsumio Laurencio lo espinoso de los haberes y tesoros del mundo, pues los repartió liberal a los pobres: *Et thesauros Ecclesiæ dedit pauperibus.* En vn dia dize Isaias, q̃ lo obrara todo *In die vna.* Y no parece anda el Propheta acertado (replica Lyra,) pues no fue de dia, sino entre los horrores de vna noche obscura, la mortandad del Chaldeo Ea, q̃ de noche fue, (respõde el q̃ motejó la clausula,) y el dezirle dia, no es por vsurparle a la noche sus fueros, sino por colorearla de luzes; que noche a cuya sombra obra Dios sus prodigios mas rayos embebe que sombras, mas resplandores oculta q̃ lobreguezes ostenta: *Illa enim percussio fuit de nocte: quia tamen est pars diei naturalis dicitur hic in die vna.* No solo se llama dia, la noche en que castiga Dios al Assyrio; por el buril del incẽdio, y resplãdor de la llama; sino por ser parte del dia natural de 24. horas. De noche fue tambien de Laurencio el tormento, y entre horrores tenebrosos se executó su martyrio: mas fue noche q̃ pintava en dia, cuyas tinieblas mas parecian crepusculos de la aurora, q̃ ausẽcias del mas luminoso Planeta. Que noche en que Laurencio tan valeroso padece, no es bien se entriegue tãto a la sombra, que se oculten los rayos, de que ella misma blasona por la passion de su martyr. Dixolo el mesmo. *Nox mea obscurum non habet sed omnia in luce clarescunt.* No ofenden lobreguezes mi noche, mas antes ella distribuye

Lyra.

baye rayos de luzes, y resplá dores de claridad. Con lumbre, y claridad nos emos encontrado por boca de Laurencio. mas si es porque no olvidemos el lugar q̃ habla, de claridad, y luz: *Et erit lumen Israel in igne. &c.* Es cierto, y mas quando.

§. II.

Llegò Laurēcio por abrasado á ser Angel; y por limosnero claridad del mesmo Dios.

3. SI el lumbre, luz, y claridad de Israel es vn espiritu entre ardores, y entre fogones de incendios vn Angel: *Lumen Israel in igne. Angelus castus.* Como queda dicho en el numero. Como no le podrà adaptar a Laurēcio esse elogio? sobrado es el titulo de Angel, para el corto merecimiento de vn hōbre. No es, que si esse hombre padece entre fuegos, no es de menor calidad que el espiritu, para obtener el timbre, y renōbre de vn Angel. Entre los espinosos braços de vna zarza, que al passo q̃ el fuego hizo no consumirla pretende ella blasonando resistencias en multitud de vez dores, lozana a la actividad de la llama se resiste necia; se le aparece Dios à Moyses. Exod. 3. *Apparuitq; ei Dominus in flamma ignis.* Ea, q̃ no fue Dios el que le aparece en la tramoya del fuego; vn Angel es el que representa la llama, dixeron Lippomano, y Cayetano. Pues como el texto canonizò a esse Angel por Dios, y le dà titulo de señor soberano? *Apparuitq; ei Dominus.* No lo entiendes responde con agudeza S. Hilario 4. de Trinit. Esse Angel aunque impassible, parece se sujeta a la llama, y al parecer padece entre incendios; y no es mucho esse espiritu entre fuegos, obtenga nombre de Dios entre llamas. *Habes ergo Angelum qui de rubo apparuit, & Dominum, & Deum.* Pues si vn Angel incōbustible a la llama, impassible al incendio y essento de padecer, solo por hallarse entre incendios, y cercado de llamas, merece llamarse Dios: que mucho, que Laurencio sujeto a la llama, passible al incendio, siendo fomento de esse ardor y digna materia a esse fuego, cobre titulo de Angel, siendo hombre, y blasone de espiritu entre llamas, quien desafia con la carne al voraz tormento? Si.

Exod. 3.

Empero si esse Angel essa lum-

lumbre, luz ò claridad, lo ha de ser de Israel, que quiere dezir el q̃ prevalece a Dios; como puede essa luz, esse Angel, esse Laurécio prevalecer a Dios en ser su claridad, ò luz? *Lumen israel in igne*. Por lo q̃ se dixo en la propuesta. Pues basta auer sido S. Laurẽcio tan fiel limosnero, Diacono, y Thesorero dela Iglesia, y repartido con liberalidad tãta, los bienes del Colegio Apostolico, y haberes de la Iglesia a los necessitados, y pobres por mandato del Papa S. Sixto quando se adelãtó a padecer: para que no solo sea (como dixo Ambrosio

S. Amb. sermone 61.) lumbre, y luz del vniverso: *Illuminauit mundum plané Laurentius*. Sino lustre, clarificacion, y luz del mesmo Dios. Vn verso antes de referir S. Ioan en el thema de nuestro Evãgelio, nos propone el gozo que el Redemptor Iesus, tuvo cõ la confession de los Gentiles, el qual diò à conocer diziendo: *Venit hora vt clarificetur filius hominis*. Vino la hora de la clarificacion, lustre, y hermosura del hijo del hõbre. Y para no darnos lugar a la duda, ni ocasionarnos desvelo, explicando esta hora S. Pablo escriviendo a los Hebreos, nos dexò dicho. *Communionis nolite obliviſci, talibus enim hostijs pul-*

Ad Heb. 13

chrescit Deus. (Assi leyò el Syro.) No querais olvidar fieles mios (dize el Apostol) aquel augustissimo Sacramẽto, y soberano alimento de las almas con que todo fiel comulga; porque cõ aquella victima holocausto, y sacrificio incruento de la Hostia, se hermosea, y clarifica Dios. Bien està. Mas qual fue la vltima vigilia, ò postrer quarto de essa hora en que se clarifica Iesus? El mesmo S. Ioan en el siguiente capitulo nos lo expressa. *Cum ergo exiſſet inde, dixit Iesus, nunc clarificatus eſt filius hominis, & Deus clarificatus eſt in eo, & Deus clarificauit eum in semet ipſo, & continuo clarificabit eum*. Recivìò a Christo Sacramentado el fementido discipulo Iudas en su excomulgado pecho, el coraçon abrasado en vna infame codicia, anhelando traiciones, desampara á Iesus, y del cenaculo sale para venderle. En aquel instãte dixo Iesus. Agora se ha clarificado el hijo del hõbre. Dios se ha clarificado en èl. Clarificòlo en si mesmo, y para siempre lo clarificarà. Notable misterio encierra tanto repetir resplã-dores, y tanto amontonar lu-zimientos. Que tiene Iudas, ò que no tiene, que a penas se ausenta, quãdo se dà Christo por clarificado, con tanto

Ioan. 13.

to colmo de luzes, y abundancia de resplandores? Yo lo dirè. Era Iudas, Diacono de la Iglesia por ser Apostol, Thesorero, economo, y depositario de los thesoros del Colegio Apostolico, y haberes de los pobres; el dezirle Iesus antes de ir a morir, aviendole comulgado. *Quod facis fac citius*. Lo que hazes executalo presto, no fue persuadirle la alevosia, ni provocarle al despeño; mas fue (segun sintieron muchos de los q̃ lo oyeron) persuadirle a la limosna, y obligarle a q̃ repartiese con puntualidad los thesoros de la Iglesia a los pobres como fiel thesorero. *Quidam enim putabant quod dixisset ei Iesus ut egenis aliquid daret*. Ioan. 13. Ioan. 13.

Pues como conociò Iesus quan a la contra le obedece el codicioso Apostol, que no solo rehusa el obedecerle, y el repartir los thesoros, y bienes de la Iglesia a los pobres, sino que apresura el passo para entregarle, y aprovecharse de los treinta dineros agenos; es tāto el gozo, que por su ausencia recibe Christo como Redemptor, y Iesus, como Sacramentado en la cena; que apenas se aparta Iudas, quando se halla con mas lustres de resplandores, y accesorios rayos de claridad. O Augustino con que sal como siempre! in Cat. S. Thomæ. *Excevte immundo, omnes mundi cum suo mundatore manserunt. Tale aliquid etit cum zizanijs a tritico separatis. Hoc futurum previdens Dominus discedētes zizanijs separatis, remanētibus tanquam tritico Apostolis dixit. Nunc clarificatus est filius hominis*. S. Aug. Separose el dañado discipulo, y Apostol fementido Iudas; y quedò Iesus con sus Apostoles, como queda el trigo, apartada la zizaña, y el dorado grano, expurgado de la neguilla. Y viendo le esto como futuro, y que avia de suceder, dixo; agora se ha clarificado el hijo del hombre. No atiende ya el vivo ingenio, la antynomia de las palabras? Si queda Iesus con la ausencia de Iudas clarificado, de hecho, y en fragāte ocasion de su partida; como dize Augustino. *Hoc futurū previdens Dominus*. Que cōfiessa su clarificacion Christo por lo que atendia futuro, y contemplava venidero? Dixera yo; que tanto se clarifica Christo de presente, por la ausencia de vn mal ministro, Diacono fementido, infiel Thesorero como Iudas; como se clarificava de futuro, por la presencia de Laurencio Diacono, y fiel Thesorero en su mente. Era Lau-

rencio Diacono primero de Roma, Theforero, economo, y depositario de los bienes de la Iglesia, y haberes de los pobres: aviale mandado S. Sixto Papa quando caminava al suplicio, los repartiesse a los pobres: *Quod facis fac citius.* Lo que tienes por oficio, que es administrar a los necessitados el socorro de los thesoros Eclesiasticos, hazlo presto, y con puntualidad. Conociendo pues Laurencio la falsedad de aquel antiguo infiel Thesorero Diacono de Christo, y que aviendole comulgado de su mano, codicioso no le obedece dandole a Iesus sinsabor tan crecido: para sazonarle a Christo Laurencio el recevido disgusto, viendose Diacono de la Iglesia, y sacramētado de mano de S. Sixto, como fiel Thesorero, distribuye la limosna Eclesiastica a los pobres; para que si Christo por la ausencia de Iudas falso, confiessa averse clarificado, como Redēptor, aviēdose sacramentado, y quedado puro como el grano de trigo limpio; siendo Laurencio grano de trigo: *Nisi granum frumenti.* Christo como Redemptor, y Iesus en el Altar como sacramentado, diga por la presencia de Laurencio Diacono, y fiel Thesorero, lo que confessó de si por la ausencia del fementido Apostol. *Nunc clarificatus est filius hominis.* Siendo Laurencio, clarificacion, luz, lumbre, y claridad del mesmo Dios. *Et erit lumen, &c.*

§. III.

Gloria reconoce Christo en la cōfession del gentil, y de aquella se privò San Pedro Galileo negandole: restáurala Laurencio Español con conocidas ventajas, confessando â Christo en la llama.

NO Solo refiere la pluma del Evāgelista Ioan. aver attribuydo Christo como Redēptor sus glorias, a la confession de vnos Gentiles estraños (Griegos de nacion, como dixeron vnos, ô Castellanos como sintiē ô otros) diziendo: *Venit hora vt clarificetur filius hominis.* Sino que tambiē Iesus como sacramētado (de quien como diximos en el num. 11. es figura el grano de trigo: *Nisi granum frumenti, &c.*) Confiessa lograr frutos, y obtener

5.

creces

creces por la Fe de los que le confiessan rendidos: *Multum fructum effert.* Donde atendiendo el Doctor eximio Augustino, a la confession con que aquellos Gentiles, venian no solo a reconocer a Christo por el verdadero Messias prometido; sino a rendirle cultos, y tributarle veneraciones de vn Dios, dixo in Cat. S. Thomæ. *Se antẽ dicebat granum multiplicandum in fide populorum.* Tal es vn rendimiento humilde, vna confession de coraçon, y boca, que con ser hecha por estraños, y Gentiles, hypoteca en ella Christo sus glorias; y cifra sus mayores gozos, con multiplicacion de sus frutos: *Multum fructũ effert.* A la contra colixa el discreto, qual será el sentimiento de Christo, quando le niega el domestico, si es tanto su gozo, y jubilo quando le reconoce el estraño. El Gentil confiessa a Christo por Messias verdadero: Pedro Galileo, y el mas beneficiado, por tres vezes le niega. O que dolor, y que azar para Christo! En sazonelo todo la confession de Laurencio, y si por la negacion de Pedro Galileo, y como de casa; se le malogra a Christo el gozo, y gloria, que le dieron con sus rẽdimientos aquellos españoles Gentiles. Laurencio en su origen estraño, y en su nacimiento español, restaure con su cõfession, y martyrio, con conocidas ventajas la gloria, confession, y gozo, de que no solo como a Redẽptor, sino como a quien ya le avia sacramentado le avia privado la negacion de Pedro, siendo de tal calidad la confession de Laurencio en sus parrillas, que se contrapõga a la negaciõ del Apostol, y por tanto siendo comun, y recevido merito en los martyres, confessar a Christo en el suplicio; Laurencio lo pone por singular beneficio, y merecimiento no vulgar, diziendo: *In craticula te Deũ non negavi. Interrogatus te Dominum confessus sum, & ad ignem applicatus te Christum confessus sum.* Recostado en vn lecho de hierro, y hecho ya fuego el instrumẽto de las parrillas no te neguè Dios. Preguntado de tu nombre, y conocimiento, te confessé señor; y aplicado al fuego no te neguè, sino que te cõfessè por Christo. Alega Laurencio su confession en el fuego, por mayor merito à su corona, y no es mucho (si es de la calidad que diximos, y se opone a la mayor negacion) que se tenga en estimacion de Laurencio, y del mundo, por la mayor confession.

S. Aug.

Eccl. in offic.

Ciego el Judaismo, obstinado el Hebreo, brotando furias, y en saña cruel encendido, con notable desmesura pone manos en el cielo de su Criador. Prende a Iesus en el Huerto, y con grande algazara, y orgullo, lleva preso a Iesus como reo, para presentarlo a Anás. Pedro aunque se vió libre en el peligro, no dexó de ofrecerse otra vez a las manos del precipicio, ni a los riesgos de la cayda; sigue a la desilada a Christo, y llegando al palacio del Pontifice, diligenció la entrada, y no contento con assistir a lo lejos, con los ministros de justicia se junta. Si mal le fue en la entrada, peor en la ocasiõ le sucede. Sabido es el caso, cõ todo lo q̃ siempre con advertencia noté, es que las mas vezes, y ocasiones en q̃ niega a Iesu Christo el Apostol, cuydadosos refieren los Evangelistas, que estava Pedro, vezino a la llama, y muy cercano del fuego: *Erat au-*

8. *tem cum eis Petrus stans, & calefaciens se.* Ioan. 18. Y otro Evangelista: *Accenso*

9. *autem igne in medio atrij, & circumsedentibus illis, erat Petrus in medio eorũ &c.* Estava S. Pedro en pie calentandose a la llama, y pareciẽdole poca comodidad se llegó al fuego para calentarse sen-

3. tado: *Quem cum vidisset ancilla quaedam sedentem ad lumen.* S. Lucas 23. Singular advertencia es en la q̃ igualmẽte conspiran los historiadores, y Evangelistas sagrados. Refieren la negacion de S. Pedro, y siempre notã, que estava S. Pedro en el fuego, y cerca de la llama el Apostol; preguntanle en el braseto, si a Iesu Christo conoce, y niegalo por tres vezes. Que es esto? Tiene por ventura essa llama alguna material virtud, para q̃ ocasione olvidos de Iesu Christo en Pedro? O gaza esse fogon de Iudios, de alguna moral influencia, para q̃ por llegarse el Apostol, se disculpe su hierro, ó su delito se agrave? Nada desto tiene el insensible elemento, mas no está tan libre essa llama de culpa, ni Pedro por acercarse, q̃ a este no le culpe Ruperto, y a aquella no la condene Ambrosio: *Mala* S. Amb. *flãma* (dixo el Milanés lib. 10. in Luc. 22.) *Iudaica erat, non calefacit. Malus focus qui quõdã etiã sanctorũ mẽtibus fuliginẽ erroris aspergit. Nõ condemno elemẽta, sed condemno flãmã perfidiae.* No condeno (dize Ambrosio) el elemento del fuego, mas confirmo por mala la judaica llama q̃ mas abrasa en su ardor, que con su luz calienta: mal fuego el que hollin esparce, en lugar de repartir resplãdores. Valgame

game el Cielo! Si no se condena el fuego, por que se reprueva la llama? Y si aquel por elemento, de la censura de Ambrosio se libra, por q̃ por voraz se calumnia? Aora acordemonos del sucesso q̃ nos cuenta Moyses en el 32. del Exodo. Amotinado el pueblo todo, sin caudillo el Hebreo, agabillada la plebe a tumultuosos clamores, le pide Dioses a Aaron. Temiò el Sacerdote al vulgo, y acobardado a los gritos por hallarse solo sin Moyses su hermano, dispuso el obedecerles, y a poca costa suya les administrò vn becerro. Ni se caló la linea, ni se dispuso la forma, ni se determinò cantidad, ni se traçó el modelo: solo el calor de vna llama, y la actividad de vn fuego administrò lo tardo de vn bruto, y lerdo de vn becerro. Exod. 32. *Quis vestrum habet aurum? Tulerunt, & dederunt mihi, & proieci illud in ignẽ egres susque est hic vitulus.* Assi, que el fuego es causa de que todo vn pueblo idolatre, q̃ la llama ocasiona al Hebreo para que niegue a Dios, y tribute rendidas veneraciones a vn bruto, y humildes rendimientos a fingidas deidades? Pues basta que antiguamente la llama, y en alguna ocasion el fuego, aya sido instrumẽto para negar a Dios, para que se culpe esta llama en la negacion de Pedro, y este lo reprehenda Ruperto, porq̃ se acerca al fuego: que preguntado en essa llama, è incendio, facilmente negará a Dios vn Apostol, quando todo vn pueblo le negò en Horeb. Que al intento el Tuiciense lib. 13. in Ioannẽ. Rupert. *Frigescens negator Petrus frigidorum homicidarum, & inimicorum Christi foco fouebatur.* El fuego mesmo provoca, y le incita a Pedro a que niegue a Iesus. Ni vasta tenerle sacramentado en su pecho desde la passada noche; para alentarle en la siguiẽte a la confessiõ de las tres preguntas, quando le incita la hoguera, y le provoca a negarle la llama. Assi dize Laurencio, que el primer Pontifice de la Romana Iglesia, aplicado a la llama cercano al fuego, de noche preguntado por tres vezes otras tãtas niega a su Dios, señor, y maestro? Pues yo primer Diacono de essa iglesia, que rige Pedro, en desquite de essa negacion, aplicado al fuego, en medio de la lla[illegible], preguntado como Pedro *Interrogatus te Christum confessus sum*, en la noche tambien de mi pasion, y tormẽtos te confessè vna, y mil vezes Christo; porq̃ si el fuego, y llama fueron causa de que

vn sumo Sacerdote (aviendote señor recevido en su pecho) te negasse a vista de tan crueles ministros : aya agora vn Levita, y Diacono de essa Iglesia, que teniendote en su pecho sacramētado; no te niegue en la llama: mas antes aplicado al fuego en presencia de tan atroces Gentiles, é Idolatras ciegos te confiesse vna, y mil vezes Christo : *Interrogatus, & ad*
Eccl. in offic. *ignem applicatus te Christum confessus sum.* Agora el Evāgelio, y lugar de Isaias. Si el rendimiēto, y confession de vnos Gētiles, no solo le causa a Christo gloria como Redemptor, sino que como a sacramentado le tributa frutos. *Multum fructum affert*; y toda essa gloria, y gozo parece se agua, y desazona por la negacion de vn discipulo como Pedro; si este lo remedió con lloros, lagrimas, y penitencias; Laurencio la restaura con limosnas, y vna confession vigorosa, contrapuesta a la mayor negació, diziendose con mayor propriedad de Laurencio, ser causa de la glorificacion accidental de Christo : *Venit hora vt clarificetur filius hominis.* Multiplicar sus frutos el grano de trigo de Christo sacramentado, por el grano de trigo de Laurencio, *Multum fructum affert*. Siēndo juntamente la luz, lumbre y claridad del Israel de nuestras Españas. *Et erit lumen Israel in igne.*

§. IV.
Tan semejāte á Dios es Laurencio entre incēdios, que lo que acredita á Christo de passible, y humano; es menester cercenar en Laurencio por lo aparente impassible, y divino.

PRosigue su cōtexto Isaias en el lugar citado, diziēdo: *Et Sanctus eius in flamma.* Hallaráse el Santo de Israel entre incēdios, y cercado de lo flamante de vna llama. En el 1. §. num. 2. dexàmos explicada la clausula en sentido acomodaticio, de Laurencio. Mas sale agora al encuentro Dionysio el Carthujano sobre Isaias 10. diziendo en el artic. 14. *Deus in scripturis frequenter vocatur Sanctus Israel, & lumen eius: nihilominus arbitror per Sanctum, lumenque Israel intelligi Deum quàm Angelum.* El mas repetido titulo, y el

7.
Isai. 10.
Dionys. Cart.

timbre

timbre de que mas se goza Dios, es llamarse en la Escritura el Santo de Israel, luz, y lumbre de su escogido pueblo; y assi luego (dize Dionysio) que por el Santo de Israel en la llama, no se ha de entender el aligero cortesano, ni espiritu celestial de vn Angel, Dios es solo el que goza esse titulo, y blason de ser en Israel el Santo: *Et Sanctus eius in flamma*. Confirmó la replica la Chaldaica paraphrasis en su escholio diziendo: *Et erit Dominus lumen Israel*. Chald. Siendo pues tã cierto lo dicho, mal le convendrà a Laurencio hõbre, de lo que goza por timbre Dios. Grandes armas, y ropaje, es el renõbre de Dios, para que se le adapte a Laurencio. Es que el mesmo lẽguaje de la Escritura diò motivo a la solucion. No dize, que esse Dios, y Santo de Israel ha de estar en fuego como en dorado nicho, y en vna llama, como en luciente throno: *Et Sanctus eius in flamma*? Pues vasta esso, para que alternandose el titulo, se equivoque Dios entre incendios, con Laurẽcio entre llamas; que llega en ellas a purificarse tanto Laurencio, y acrisolarle de lo que tiene de humano, que el mesmo titulo que le cõviene a Dios entre fuegos, se verifica de Laurencio entre llamas. Y no es mucho llegue a dezir esto el hiperbole Christiano, y la piedad Catholica, de Laurencio; quãdo intrepido el Gentilismo, solo por ver padecer a Hercules espontaneamẽte, entre hogueras de incendios le tributó culto, y dedicó aras, confessandolo por su Dios: *Hercules vt hominem exuat Oetheis ignibus concrematur*; dixo Minucio Felix in Octav. Minucio in Octa. Poco le pareciò a Hercules ser tenido por hombre, y para entroniçarse a ser Dios, desabrocha el pecho, suelta la capa, y ropaje todo, y dâ vn brinco a la llama; para que viendo el Gentil quan valeroso padece, y que esforçado lucha con la llama (aunque perezca en el fuego) le reconozca por su verdadero Dios. O falso juizio del Gentil, ó temeridad, y audacia de barbaros! No es Dios ni aun por gracia, el que padece sin ella; mas si es parecido a Dios, el que padece, de Dios enamorado. Assi muere Laurencio, ses pues por participacion vn Dios a lo humano, vn hõbre a lo divino, y mas aviendo comulgado, y recevido a Christo sacramentado en su pecho. *In me manet, & ego in illo*. Ioan. 6. Ioan. 6. Està con Laurẽcio Dios en el Sacramẽto, y nuestro martyr con Dios

por

por la promessa del mesmo. *Vbi ego sum illic, & minister meus erit*. Ioann 12. A donde yo resido, alli se ha de hallar mi ministro, mi Diacono, mi Levita. Pues si Laurencio tan endiosado padece, que teniendo vislumbres de divino, apenas parece humano; para que es dezir, que se halla en esse fuego con Laurencio vn Angel? *Et Sanctus eius in flamma*. Lyra *idem Angelus*. Nuestro martyr lo confiessa. *Misit Dominus Angelum suum, & liberauit me*. Y Romã Soldado lo afirma. *Video ante te iuuenẽ pulcherrimum*. Retirese esse espiritu, y buelvase al Cielo esse Angel; q̃ donde reside Dios, sobra el esfuerço de vna criatura, y poco necessita del auxilio de vn Angel, quien tiene a su lado, y en su pecho a Dios. Son aciertos del Cielo, y disposiciones de lo alto. Muere tan brioso Laurẽcio, y con tanto esfuerço se ofrece al suplicio, que pudiera la temeridad del Gentil, atrojarle a adorarlo por Dios, como le sucedió con Hercules: ó viendolo al parecer tan impassible, é incontrastable al incendio, erigirle estatua por adorarle: ó juzgar no ser Laurencio hombre como nosotros, compuesto de carne, y sangre. Cercene pues Dios a Laurencio

Ioan. 12.

Lyra.

essa aparente deidad con el esfuerço de vn Angel, al principio de su passion; que viẽdolo ocularmente el Gẽtil, no juzgara a Laurencio por Dios, sino por passible, y humano.

8.

Resonava el eco de padecer Iesus, por las quiebras del Cedron, y monte de las olivas. Amenaçava ya el fatal golpe de su passion, y la sangrienta tempestad de su muerte; quando pegado el rostro a la tierra, lloviendo por todos sus poros sangre, desbebrando el coraçon a suspiros, y abriendo el pecho a sollozos; en vna oracion repetida, le pide Iesus al padre, passe de su magestad aquel Caliz. Vn celestial cortesano, vn divino Paranimpho se le aparece a Iesus para confortarlo. S. Luc. 22. *Apparuit Angelus de celo confortans eum*. Si tiene Iesus en vnidad de persona presente al mesmo Dios, como le cercan temores, y a Laurencio no le acobardan tormentos? Pregunta fue del Hadingtonano Ioan mayor super Matt. c. 26. *Quomodo Christus timuit, & non Laurentius ... martyrium*? Si viene esse espiritu a avisarle a Iesus de su muerte, nada le puede dezir que ignore la suma sabiduria. Si baxa a sedar el tumulto de los

Luc. 22.

Ioã. mai.

[illegible]; la [illegible]
sangrienta de penas, la ago-
nia [illegible]
res, a Dios [illegible] Iesus casi,
y assi mismo [illegible]
en su pecho: [illegible] pues
esse Angel, que de poco sir-
ve vna criatura, al aliento
de q goza Iesus como Dios.
[illegible], que no [illegible]
que tiene en essa ocasion
Christo; dixo S. Geronimo
S.Geron. in Cat. *Contristabatur ergo*
Dominus, homo more patientis,
qui ad hoc venerat ut paterer-
tur. Esfuerços son, y brios
[illegible] al su-
plicio desafiando a la muer-
te, pues antes que [illegible],
corona, ni lança llegue a su
espalda, [illegible] Christo la
sangre con sudores. Mayor
dificultad: Si fuera essa ago-
nia [illegible],
para que viene esse Angel a
confortarlo [illegible] persona,
dixo el herege; y si Iesus fue
verdadero hombre, como
Dios quando Christo ago-
niza, y sudores de sangre, y
necesita consuelo, y assisten-
cia de vn Angel, respondia
el Hadingtonio, que assi
ha levantado la duda. *Verum*
Hading. *hominem* [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] Antes avia di-
cho lo mismo Chrysostomo
in Cat. Avia de aver herege
[illegible]

de Iesus, le negassen hela-
bre; pareciendo q hasta alli
era Iesus para que le conoz-
ca, que Christo sea de Dios
es juntamente hombre, ha-
ze vn Angel a confortarlo,
y a assistirle vn celestial cor
tesano, que no es bien, que
porque Iesus padezca con
brios, se le nieguen los es-
fuerços que tiene de huma-
no. Aora no advierten, que si
Christo teme por parecer
hombre, y necessita de vn
Angel para no parecer todo
Dios: Laurencio por su ani-
mo valor, y brio, cō que de-
safia a la muerte, y hace bur-
la del suplicio; *Laurentius*
gaudebat ex dilatione martyrii. Ioã. mai.
Parece todo divino, y que
desdize lo que tiene de hu-
mano? Quien avrà quien
le viere hazer escarnio del
tirano, y desafiar al fuego, si
ya no que es todo Dios, por
lo menos, que tiene cuerpo
phantastico, quien tan vale-
roso se entrega al tormento.
Venga pues vn Angel a con-
fortarle, y vn celestial mini-
stro a assistirle; como le su-
cede a Christo: *Misit Domi-*
nus Angelum suum. Que aũ-
que tenga a Dios a su lado
por ser ministro Laurencio;
y a Dios en su pecho, por a-
verle recevido sacramentado,
no es bien, que porque
Laurencio padezca cō brios
de divino, se le nieguen los

C es-

esfuerços que tiene todo de humano. Y si por sus afectos Laurencio, puede ser juzgado impassible, y divino; pareceele essa impassibilidad, y deidad aparente, la compañia visible de vn Angel, que tal vez acreditó a Christo para con el Hereje, de passible en lo humano. Que ni por esso dexarà Christo de ser Dios, ni Laurencio de parecerlo, verificandose de entrambos la clausula de Isaias. *Et Sanctus eius in flamma.* Si ya no por la coexistencia de entrambos, vno por Sacerdote Sumo, y otro por su legitimo Diacono, *Vbi ego fui illic, & minister meus erit.*

§. V.

Haze de su cuerpo Laurencio figura del Sacramento, para persuadir al Gentil lo que de boca de Christo rehusó creer el Hebreo.

QVando por ser Laurencio grano de trigo, vendrà a ser en alguna manera figura del primer grano, que es Christo Sacramentado (como queda dicho en el num. 7. *Nisi granum frumenti, &c.* Por ser entendido en el lugar citado de Isaias, *Et Sanctus eius in flamma.* Pudieramos afirmar, ser Laurencio en su martyrio semejança de Christo Sacramentado en la llama de su amor, y fuego de su charidad immensa. Fuego entre leños, llama de sacrificios, y lumbre del Altar es en el incendio de sus aras el cuerpo de Christo Sacramentado. Assi se dà a entender en el 2. de los Machabeos, cap. 1. *Accensus est ignis. Flamma accensa est sed ex lumine quod refulsit ab altari consumpta est.* Luego legitimamente se convendrà a este arcano sobre antiquo titulo del *Sanctus eius in flamma*, que dize nuestro lugar. Y siendo Laurencio figurado en esse Santo de Israel entre llamas, vendrà a ser por esso en alguna manera figura del Dios Sacramentado. Si. Y tanto, que llegara a hazer Laurencio de su cuerpo typo y figura de Dios Sacramentado: intenta hazer creer al Gentil lo que de los labios de Christo rehusó persuadirse el Hebreo. Recevida figura de Dios Sacramentado quisiera para el Indio Catecumeno por incapaz, no lo atendiesse oculto al Cordero Pasqual, de quien se haze mencion en el Exodo cap. 12. Sibe manda-

2. Mach. 1. cap.

dava

dava Dios se comiesse, ni crudo, ni cozido, sino asado al fuego, y tostado a la llama. *Non comedetis ex eo crudum quid nec coctum aqua, sed tantum assum igni.* Exod. 12. Tan de veras tomó de memoria este texto el Hebreo, que quando Christo les quiso persuadir era su cuerpo Sacramentado, manjar suave, y deliciosa vianda. *Caro mea verè est cibus,* Ioan. 6. Iuzgãdo ellos se la ofrecia cruda, y no asada a la llama de su amor, y fuego de su charidad immensa; dixeron *Quomodo potest hic nobis carnem suam dare ad manducandum?* Ioan. 6. Como es possible pueda este hombre darnos su carne por comida? Como? dize Laurencio (arguyẽdo al Hebreo y persuadiendo al tyrano) desta manera; asada. *Assatum est iam, versa, & manduca.* Eccles. in offic. Ya estoy asado buelveme del otro lado, y come mi carne: para que conozca el mas obstinado Hebreo, y Gẽtil mas ciego, que dando yo, siẽdo puro hombre, a comer mi carne en vnas parrillas tostada: mejor podrá Dios dar la suya, en accidentes de pan dissimulada. Si, pero como no ofrece Laurencio la parte cruda de su cuerpo? Porque via, que ni la parte cruda, ni cozida en agua del Cordero, era figura de Dios Sacramentado; sino solamẽte la asada; y assi por hazer de su cuerpo figura del Sacramento, y persuadir al Gẽtil, lo que rehusó creer el Hebreo: ni ofrece la parte cruda de su cuerpo, ni la cocida en el agua de su sudor: sino solamente la asada al material ardor de la llama. *Sed tantum assum igni.* Pretendiendo Laurencio con la victima, y hostia de su martyrio, representar a Christo Sacramentado, que poseia en su pecho; persuadiendo al Gentil, lo q̃ avia juzgado por dificultoso el Hebreo.

O inclyto español, divino martyr Laurencio: esfuerço de la Fee, de la confiancia exemplo, mas espiritu, que hombre; mas Angel, que humano; erario de virtudes, Thesorero fiel, verdadero Diacono, Iustre de Dios, claridad de Christo, lumbre de Hutae, y luz de nuestras Españas: dorado grano de la mas preciosa semilla, adornado en la flor, colmado en sus frutos; si tal es tu ardiẽte divino, y maña santa, que la carne q̃ Christo ofrece por plato regalado de su mesa, sazonado manjar en las llamas de su amor; tu le ofreces de tu carne asada a los rigores de vn fuego, en la mesa de vnas caldeadas parrillas. Aviva en nosotros el fuego del amor divino, aumenta con el flato de tu

intercession sagrada, la llaga ardiente de la charidad en sus soles: q̃ sã Dios promete por Isaias 54. dar vn mancebo, que tiene el fuego, q̃ la llega sople para consumation de la obra. *Ecce ego creaui fabricatem in igne prunas, & proferentem vas in opus suum*. Tambien prometio vn peregrino que le ayude. *Aduenae quandam tuus adiungentur tibi*. Siendo pues el mancebo, que enciende el fuego Laurencio, el Peregrino, que le ha de ayudar, será Roque, que en la memoria de la Iglesia, se juntó con la festiuidad de Laurencio este dia. Roque soplará aventando en nosotros las cenizas de la peste, y landre de la culpa, y Laurencio encenderá fuego, y llama de la gracia. Prenda segura de gloria. *Ad quam, &c.*

Isai. 54.

LAVS DEO.